

DUODÉCIMA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO  
VIERNES 25 JUNIO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según san Mateo 8,1-4

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Quando Jesús bajó de la montaña, lo siguió mucha gente. En esto se acercó un leproso y se postró ante él, diciendo: «Señor, si quieres puedes purificarme». Jesús, extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: «¡Quiero, queda purificado!». Y

al instante quedó purificado de su lepra. Entonces Jesús añadió: «No se lo digas a nadie, sino que preséntate ante el sacerdote y lleva la ofrenda que ordenó Moisés, para que les conste que quedaste sano».

Palabra del Señor

## Comentario al texto

Concluido el Sermón de la montaña (Mt 5, 1 – 7, 29), Mateo inicia un nuevo momento en su evangelio. De la instrucción del Maestro pasa ahora a la acción poderosa del Señor de la comunidad, quien posee autoridad sobre la enfermedad (Mt 8, 1-17; 9, 20-27. 27-34), la naturaleza (8, 23-27), los demonios (Mt 8, 28-34) y la muerte misma (Mt 9, 18-19.23-26).

El evangelista, mediante tres series de milagros cada una (Mt 8,1-17; 8,23-9,8; 9,18-34), resalta la eficacia absoluta e inmediata del poder de Jesús, y para ello elimina incluso los rasgos narrativos no indispensables y los personajes secundarios, y conserva solo a Jesús y al beneficiado. Privilegia el diálogo y el tema de la fe, y destaca la acción de mirar con la que Jesús, desde el principio, domina la situación y pone de manifiesto su poder y majestad.

La primera serie presenta tres relatos de milagro unidos entre sí en favor de personas marginadas (leproso, pagano, mujer). Este, el primero de ellos, además de abrir la serie, enlaza con el Sermón de la montaña (Mt 8,1). La lepra, además de ser una enfermedad, constituía también una impureza y era causa de marginación religiosa y social; su curación representaba una liberación total de la persona. Al mismo tiempo que aparece el poder liberador del Mesías, la orden de que se presente al sacerdote señala la continuidad con la costumbre judía (Mt 8,4).



### Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Cómo se desarrolla el diálogo entre Jesús y el leproso? ¿Quién toma la iniciativa?, ¿con qué actitud?
3. ¿Cómo son nuestros diálogos con Jesús? ¿De qué "lepras" personales y sociales nos gustaría que nos sane?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...